

ticas. Caffarel se ha limitado a distribuirlos en 11 capítulos (entre los que hay también varios textos suyos), seguidos de un «en manière d'épilogue» de Daniélou y del texto de la Plegaria Eucarística IV. Interesante.

J. L. Lorda

Alfonso PÉREZ DE LABORDA, *Discernimiento y humildad*, Ed. Encuentro («Libros de bolsillo», 44), Madrid 1988, 195 pp., 10,5 x 18.

En este pequeño libro se recogen varios escritos del hoy catedrático de Filosofía de la Ciencia de la Universidad Pontificia de Salamanca, en la década de los 80. Son muy variados, ya que abarcan desde comentarios teológicos (La contemplación, vivencia sacerdotal, ¿la vida consagrada sin sentido?, El Dios de los filósofos, etc.), hasta unas cartas sobre cine. Es verdad, sin embargo, que el conjunto tiene una cierta unidad interior y que incluso es-

tas cartas, como afirma el A. en el prólogo, «se hilan desde muy dentro, con el resto». Con todo, me parece que esa unidad sólo se puede encontrar refiriendo el conjunto de estos escritos a un contexto personal, biográfico. Así parece indicarlo tanto el prólogo en que el autor analiza y toma posición dentro del marco de la Iglesia española en esta década, como algunos de los artículos, por ejemplo «El encuentro de Rimini 1981». Se percibe un intento de interiorización que se extiende y madura en una experiencia espiritual, e impregna todos los escritos.

Discernimiento para conocer y situarse ante los signos de los tiempos (marcados por una nueva situación dentro de la Iglesia, un nuevo pontificado, nuevos proyectos, nuevas respuestas). Y humildad para saber estar en su sitio, conscientes, sin embargo, del valor de la oferta cristiana, de la que somos mediadores.

J. L. Lorda

